

NOTAS DE LIBROS

MORÁN BARDÓN, César: *Obra etnográfica y otros escritos*. Edición de María José Frades Morera (Salamanca: Centro de Cultura Tradicional. Diputación de Salamanca, 1990), vol. I, Salamanca, 430 pp. con ilustr.; vol. II, Zamora, León, Reino de León, 382 pp. con ilustr.

El Centro de Cultura Tradicional salmantino, en edición preparada por María José Frades Morera, termina de reeditar los estudios, principalmente de carácter etnográfico, del investigador leonés P. César Morán. Un merecido homenaje a este agustino omañés que consagró buena parte de su vida a recorrer y estudiar las tierras de Salamanca, Zamora y León: su historia, costumbres y tradiciones. Hace cuatro años la Diputación Provincial de León reeditó, dentro de su Colección «Breviarios de la calle del Pez», *Por tierras de León*, que el P. Morán había publicado en 1925. Y la Diputación de Zamora, en 1986 sacó en un volumen *Por tierras de Zamora*, que había ido apareciendo durante el año 1929 en un periódico local.

Es de gran interés y utilidad el poder tener reunidos, en dos volúmenes, estos veintiséis trabajos del P. Morán; algunos, los más, reeditados íntegramente y, otros, de forma parcial.

En el vol. I, dedicado a los estudios sobre Salamanca, se traza una breve semblanza biográfica del P. César Morán (Rosales, 1882-Madrid, 1952). Biografía que se inicia con aquellas palabras de su amigo don Florentino Agustín Díez, en el homenaje que el pueblo de Rosales le tributó en el verano de 1987: «Terciadico, magro, hombre de una simpatía arrolladora».

De familia de labradores, el P. Morán asiste a la escuela de su pueblo natal y, luego, cursa Latín y Humanidades en la Preceptoría de Vegarrienza. Muy joven aún ingresa en el Seminario de los Agustinos Filipinos de Valladolid, y es ordenado sacerdote en 1907. Se le destina a la enseñanza en el Colegio de Talavera de la Reina y en 1912 es trasladado al Colegio Calatrava de Salamanca donde permanecerá treinta años. En 1940 va a Madrid y allí vive hasta su muerte en 1952. La arqueología y la etnografía serán sus temas de estudio a lo largo de su vida. Y la investigación de campo su verdadera y sana obsesión, consciente de que era el momento de recoger aquello que podía, y no debía, perderse. El P. Morán formó en su Colegio salmantino un Museo de Arte Popular, cuyas piezas pasaron posteriormente al Museo Provincial de la ciudad.

En el vol. II se incluyen siete trabajos dedicados a León. Son los siguientes: tres artículos sobre el folklore, costumbres y deportes en pueblos de Omaña, un Vocabulario del Concejo de la Lomba, su novela *Vicentuco*, cuya acción se desarrolla en el siglo XVI, y un estudio difícil de encontrar titulado «La Fábula», donde recoge varias narraciones o fábulas del Concejo de la Lomba que —según él— había escuchado en su niñez; también unos fragmentos significativos de su libro *Por tierras de León*. Pero además se encuentran datos de suma importancia, referidos a León (leyendas, supersticiones, celebraciones festivas,

adivanzas) en otros cuatro artículos que se agrupan aquí bajo el epígrafe de Reino de León, y que el P. Morán había publicado en diferentes revistas.

Los trabajos del P. Morán son de consulta obligada para cualquier estudioso de la etnografía y esta publicación facilita su consulta. Hubiéramos deseado un comentario más amplio sobre su vida y sobre su aportación a los estudios etnográficos, y unas citas bibliográficas más completas. Con todo, es una publicación muy útil e importante.—CONCHA CASADO LOBATO.

LÓPEZ G. DÍAZ, José Luis: *Ayer y hoy del comercio y la industria en Astorga* (Astorga: Cámara Oficial del Comercio e Industria de Astorga, 1991), 119 pp.

El libro se inicia con unas breves pinceladas históricas sobre el comercio y la industria en esa ciudad, desde la Edad Media hasta el siglo XIX.

La industria del chocolate y de las mantecadas es uno de los capítulos más destacados, y con ilustraciones verdaderamente preciosas. Los nombres de las primeras familias relacionadas con el chocolate «elaborado a brazo», que tanta importancia adquirió en Astorga durante el pasado siglo, van siendo comentados: Tomás Rubio, José Gómez Murias, José Lombán, José Granell, y muchos otros, son recordados en estas páginas, con curiosos detalles. Algunos arrieros maragatos se asentaron en Astorga, dedicándose a la fabricación del chocolate; otros hombres vinieron también a establecerse desde Castilla, Levante o Asturias, y el aumento sucesivo de fabricantes llega a rebasar, en el año 1916, la cifra de cuarenta.

En relación con las mantecadas, el autor nos cuenta que el secreto de su fórmula (huevos, manteca de vaca, harina y azúcar) se la proporcionaron las monjas del Convento Sancti Spiritus a la madre de don Tomás Rubio, quien en 1850 vendía el chocolate y las mantecadas con el nombre de «La Perla Astorgana».

En la industria textil se hace especial mención de las alfombras y tapices de los Hermanos Nistal, cuyas raíces artesanales se encuentran entre los tejedores de Oteruelo y de San Justo de la Vega. Ya don Alejandro Nistal, bisabuelo de los actuales propietarios, fue premiado por su labor en la Exposición Regional de Lugo de 1896. Se nombran también algunas fábricas textiles ya desaparecidas. Dentro del capítulo dedicado a variadas industrias, quisiéramos resaltar la reseña que se hace de la fundición de campanas, de la fábrica de fundas de paja para botellas y de las tres fábricas de curtidos que funcionaban en Astorga.

La ciudad de Astorga cobra vida a través de estas descripciones y vemos, entre otras cosas, la importancia que allí han tenido las artes gráficas y el pequeño comercio. Hay magníficas fotografías —testimonios históricos— de la antigua tienda de tejidos y novedades de Pablo Herrero o de la Ferretería de Constantino Álvarez y de la Confitería-Lotería de Panero. Se hace patente el enorme interés que puso el autor en la realización de este libro y se adivina lo que tuvo que rebuscar hasta conseguir esas increíbles y bellas fotografías.

Una nota simpática son los obsequios y regalos que los comerciantes daban a sus clientes, como los abanicos de la Farmacia Ramos o los cromos de toreros de los chocolates Magín Rubio, que aquí se reproducen.